

Zulia

REVISTA DE POESIA



SEGUNDA EPOCA. N.º 3 ◊ CORDOBA ◊ Septiembre-Octubre 1979

ZUBIA
REVISTA DE POESIA

EDITA: Grupo Zubia

Medina Azahara, 49-5-2.º C. - CORDOBA

COLABORAN:

MANUEL DE CESAR
MERCEDES CASTRO
FRANCISCO CARRASCO
FERNANDO PEREZ CAMACHO
JUANA CASTRO
CARLOS RIVERA
APULEYO SOTO
JACINTO MAÑAS
LUIS JIMENEZ CLAVERIA

3372

1

*Caloyo,
 cordero recién nacido,
 sueño mío,
 no escuches los aullidos del hombre acobardado
 que agoniza en el bosque de la cautela umbría.
 Sorbe, caloyo, sorbe el calostro denso de tu madre la tarde
 para que crezcas raudo y bellissimo,
 como los ríos, caloyo,
 cuando el turbión decide arañar las montañas con las uñas del agua,
 precipitar su nombre de silbos de venablos de cristal sobre el mundo,
 vacíame la ubre del amor estallante,
 y, pronto, bálame tu balada consoladora,
 sueño mío,
 cordero recién nacido,
 caloyo.*

*Te esponjarán mis manos los vellones de oro
 mientras te abrazo y pongo la esquila que me libre
 de perderte si juegas a perderme en los brezos.
 Recorreremos juntos el aire bajo el toldo gallardo de la luz
 y no serán mis ojos persiguiéndote vanos meteoros,
 celoyo, sino vastos y vivos fuegos, bacantes paranoicas,
 luminarias de pascua.
 Ileso entre cardenchas de desgracias y leyes
 te llevaré a las cuevas profundas donde guardo
 la pulpa de la vida.*

Manuel de CESAR



II

*Tócame, amor, una estridente música sonora,
con tus ojos atentos,
con las melosas arpas de tus manos,
con alguna palabra que me digas,
que me ebríe de música,
que me decida y precipite alto,
por los vientos más altos;
y sea yo para tí, mientras que pasa
la sinuosa sierpe de la vida,
su mordedura dulce y venenosa,
no menos que otra música allí donde las nubes,
y exultante correr por los otoños donde crecen silvestres y espesísimos,
como un zumo de pomos,
los días del amor.*

Manuel de CESAR

OLVIDEMOS LA LLUVIA

"Y en todo su cuerpo sintió un pueblo
indivisible y discorde, ávido de
separación".

Marcel Schwob

Para Antonio Gamoneda, cuando caen las hojas

No puedo darte un blanco silencio donde guardes
nada me pertenece si he de darte, tu sueño

Se termina la paz
y ya no hay sitio donde crecer la duda
donde la soledad están los días
las objeciones todas las cautelas.

Despertar es urdir una mentira
consolidar un peso en la memoria
y buscarse en las cosas en el síntoma
de que creció el otoño en el libro que amamos.

Pero te digo ahora
que no he encontrado el modo de perder la esperanza
y he tenido que hacerme más pequeña
para llegar allí donde es preciso
si el aire agota todo los recursos.



Mercedes CASTRO



Quién me busca
por las desiertas calles de la noche
cuando el silencio cae en cada gota de lluvia.

Quién holla
 prodigioso
el irisado bosque de las hojas del sueño.

Quién es que me rescata
sin violencia alguna del reposo los ojos
y los enciende alertas de ignorados sucesos.

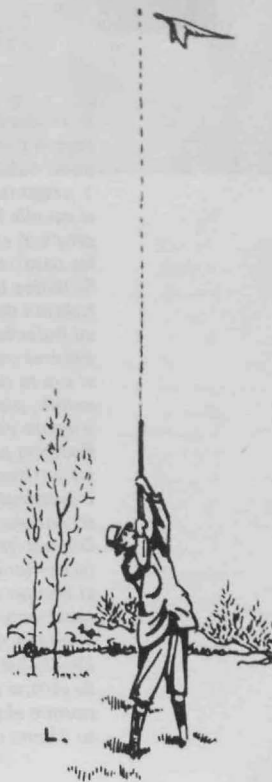
Y quién cuando descende el copo de la aurora
a promover el súbito comienzo
memorable me deja
aleteando el pecho palpitantes las alas.

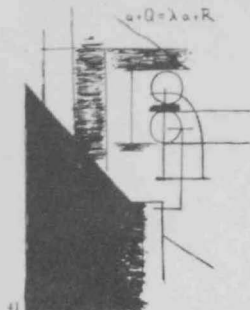
Mercedes CASTRO

ORIGENES

*En ésta luz, las cosas
dejadme la esperanza,
que tengo por los dientes
el corazón crecido,
y una hoja de sándalo
propicia la señal.
Oídme tú, los ojos
que ayer erais caricia,
liberad el origen
que me oscurece el canto,
porque esta tarde traigo
el alma compartida.
Desarraigado vengo
de los días terrestres,
de las sales marinas
de antiguos litorales
y un caballo de niebla
me corre por el pecho.
El pájaro de fuego
que anida en la memoria
me desanda las manos
para que alcance el agua,
que en la voz se me rompe
toda la sed del mundo.*

Francisco CARRASCO





COMO LA HIERBA

Homenaje a Vicente Aleixandre

*Entonces miras crecer la huella
bajo la piedra airada
de tu fiabilidad.
Y preguntas en tu corazón,
si aquella fría aurora
propició en tu desvelo,
las caedizas amarras del silencio.
Si tantos bellos nombres
habrían de inmolarse
en holocausto del olvido.
Esperas que en los ojos
el día te desnude de su pasmo
sostén, piedra o razón.
Vicente ya en la voz, tú para siempre.
Pudieras adecuar
los antiguos andrajos de la sangre
y descansar la frente
en conmemoración de lo vivido.
Oh, habitante solitario de la memoria
cuaternario menhir,
el tiempo amarillece recordándote,
caminante de espumas,
el aire te reinventa en la palabra.
Que la luz no interrumpa
tu estirpe encomiable
porque el alba promueva
tu última constelación a lo infinito.*

Francisco CARRASCO



Cuando un silencio estrena melodías,
y es posible vivir, seguir tirando
de estas ruedas pesadas, de estos brazos
ajenos a la luz y a la esperanza.

Cuando un silencio estrena melodía,
y las notas resuenan en el aire
y el aire huele a Dios,
y Dios no tiene
sino una frente azul,
y muchas ganas
y mucha voluntad
y poca fuerza.

Cuando un silencio estrena melodía
y se olvidan las guerras y las paces
y los pájaros pueden
medir el horizonte indivisible,
y hay sol, o luna, o lluvia blanda
o truenos entre luces sin presagios.
Cuando un silencio estrena melodía
y es posible pensar, pensar...,
entonces,
hay que asomarse al mar de cada día
y sin decir adiós
apretar el gatillo y hacer mutis.

Fernando PEREZ CAMACHO

ME HAN ROBADO LA MUSICA

Me han robado la música
y ya no sé esconderme en los espejos
como cuando era libre
y el mar cantaba como un mirlo en la selva del aire
y el aire provenía
de todas las libélulas que incendiaban las rosas de un jardín
que no existe

Me han robado la música
y os culpo a todos los que no amais el mar
los que habeis profanado el sagrado vellón de la vestal espuma
con vuestras estadísticas de cadáveres
procedentes de todas las brumas de la tierra
Me han robado la música
y el mar ha perecido de estos ojos
que me emergen atlántidos de un amor ya imposible
y de todas las islas de mi niñez
me llega el ancho aroma del mar como una ofrenda de arpegios
encendidos

como cuando era libre
y el mar y yo sabíamos
que en el oscuro ílmite de la tierra también
sería navegable la palabra.



Carlos RIVERA

¿EXISTIO VENUS?

¿Exitió Venus?

Un día de verano

*un tórrido cansancio por los hombros
tierra adentro*

el azahar sugiere

que inventemos a Venus

odiando a Boticelli

por haberla nacido de las olas

¡Qué helénica mentira!

Venus nunca ha existido

("But love has pitched his mansion in the place of excrement"...)

Sólo en el azahar de la palabra

transparecida excelsa

de todas las espumas de los dioses

que fuimos algun día

existe Venus

Y ahora Venus espera ser violada

al final del poema

y yo anuncio su nombre

en la paternidad del arcoiris

odiando a Boticelli con la gota de lluvia de mi carne

un día de verano

tórridamente solo

como Venus

Carlos RIVERA



ANA

*Ana, si te recompusiera,
se deshiciera el nudo de tus trenzas en mi corazón,
verías una rosa saltando
y serías tú.*

*Ana,
si te pusiera las rodillas
a la altura del pecho y te dijera te amo
no irías a creerme y sin embargo
soy una dulce montaña a tus pies.*

*Ana
¿dónde estás?
Dime
qué haces, qué entretiene
tus manos. Y tu espalda
de oro ¿quién la oprime?
¿Cómo
osas sin vivir sin mi?*

*Ana, Ana,
en el bisel de un precipicio escribo.*

Apuleyo SOTO

Para Carlos (R.I.P.)

Rodeados de muertos y más muertos
que me miran desde sus oquedades
ya no sé a dónde ir ni a que atenerme
y hasta el vientre me pesa del olivo.

Y me aterra saberme en la tiniebla
por el vértice tibio de mis años
rodeado de espejos que figuran
el oscuro cansado de las cosas.

Hoy un hombre. Mañana la dulzura
de unos labios que ayer aprisionara,
o el olímpico gesto del amigo
que se ahorcó (yo conozco su secreto.)

Porque la vida quema en las entrañas
como un ascua maligna y palpitante,
porque la vida cansa y hay momentos
en que la ira juega con los niños.

Pero un día ¿quizás cuando el silencio
sea compacto y callado como nunca
y el viento aplauda en los cañaverales,
que frío aventará o que destemplanza.?

¿Será un tránsito nuevo, inacabado,
con los brazos abiertos a los puntos
cardinales de todas la promesas.?
¿Será la vida misma que comienza.?

¡Ay mis muchachas de la piel blanquísima,
mis compañeros del ambiguo estío!
¿Por qué esta adolescencia de la muerte,
por qué esta senda oscura, inapelable.?

Jacinto MAÑAS RINCON

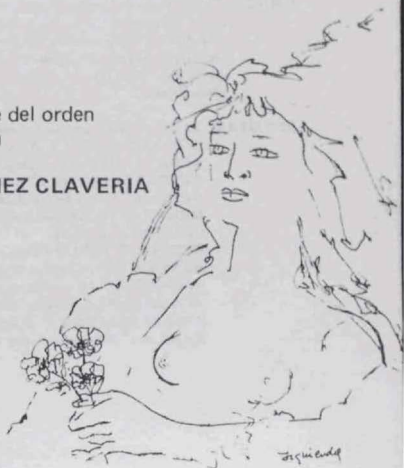


CUANDO ELLA SE VISTE Y SE VA

Cuando ella se viste
la lenta transformación de un cuadro
veo
Cuando ella se viste mientras llueve
y queda inserta en el terrible lacrimario
destilan sangre las acacias
Como una criatura carrolliana
introduce sus piernas
en las medias de cristal
y los peces de cera crepitan
Acaba de arrojar un puñado de diamantes contra el suelo
Se sigue vistiendo y
lenta
transforma su cuerpo
Su cuerpo es una nave de conquista
que surca aguas de nadie
El trauma corrosivo de la gran ciudad
Se tambalea el cuarto bajo su paso romano
mientras una brocha llorosa
pinta de color su indumentaria

La tristeza del negro para su jersey
el alegre fresa para su falda de metal
Como un aspid el collar se enrolla
a su garganta
Son siete vueltas de dolor
Luego las oscuras sombras de los ojos
dibujadas con una línea de carbón
que enarca también las cejas del orgullo
Así queda la ribera
o el olvido
en su mirada de ultratumba
Fuera
en la calle
ha dejado de llover
Negros son los zapatos de largo tacón
que impulsan su figura
Y tras la última contemplación ante el espejo
resuena la hoja de la puerta y se va
Se va
Se ha ido
Por la calle traspasada
de un fuerte olor a tierra y pasto
camina
Queda en la estancia
entremezclado
el delicado perfume de rabanne
y
reinando sobre la recia mansedumbre del orden
el aroma inextinguible de su ausencia

Luis JIMENEZ CLAVERIA



POETAS EN CORDOBA

Anotaciones a un primer libro.

Bajo el barroco y definitorio título, ADAGIO A UNA NOCHE DE ARCANOS Y DE FUEGO llega a mis manos un libro/poema del joven poeta cordobés ANTONIO RODRIGUEZ JIMENEZ.

En el primer verso se abre la esperanza del lector. Es un verso auténticamente bello.

"Veo venir el tiempo como un cristal que brilla"

Y a partir de ahí la lectura nos introduce en un mundo mágico e irreal, donde las crisálidas están tristes y los ángeles adornan pestilencias.

Las imágenes que llenan totalmente el poema, resultan, sencillas unas, duras y difíciles las más, bellas todas. A veces cae en el barroquismo desmedido, ajeno al lector y al tiempo, saltándose la barrera de lo posible. A veces nos trae recuerdos lejanos de poetas y otras los recuerdos son de los propios poetas nuestros de cada día.

*"También los dioses asisten a la fiesta
la hierba se desborda hasta mullar los párpados"*

Es un primer hermoso libro y como tal, cargado de osadía, de inexperiencia,..., es decir de juventud. Hay momentos en los que la sensación es de que el poema más que escrito fué arrojado, vomitado, situación que se resuelve en auténticos logros estéticos.

También es un primer libro cargado de valores poético, que el lector sin duda agradecerá a ANTONIO RODRIGUEZ, quien ha entrado con pie firme en esta otra noche de la poesía y el canto.

Fernando Pérez Camacho

PUBLICACIONES RECIBIDAS

LIBROS: "Acordes en la puerta del sol", de José Jurado Morales. "Estelles", de Rosa Fábregat i Armengol. "El ojo cotidiano", de Carlos Carballo. "Río solar", de José Lupiáñez. "Vida y obra de Rogelio Buendía", de Martín A. Díez Uruña. "Del lado de la ausencia", de M-del Carmen Pallarés. "Sinfonía interior", de Fernando Menéndez. "El fin del amor", de María Chévez y "Atadecer en la fábrica", de Xavier Palau.

REVISTAS: AZOR n^o XXI. Conde Borrell, 128, Barcelona.
LITERADUCTO n^o 7. Apdo. 156, 098. Madrid.
AEDA. n^o 2, 3 y 4. R. Alvargonzález 2. Gijón.
AUTORES NUEVOS. n^o 6 Apdo. 7, 036. Madrid.
HIDRA. n^o 5 Fernández Balsera 46 - 2 A. Avilés.
MANXA n^o 10. General Rey 10. Ciudad Real.
CAHIERS n^o 8. París.
RESEÑA n^o 120-121 Pablo Aranda 3. Madrid 6.
ALBAIDA n^o 7. Camino de las Torres. pral. B. Zaragoza.
RIO ARGA n^o 10 Ronda de Ermitagoña 123 - 2^o derecha. Pamplona.
ALAUZ Otoño-Primavera 1978-79. Valdevarnés 13 5^o D. Buzón 17 Madrid-35
APOCALISIS CERO n^o 3 Apdo. 2319. Madrid.
KABILA n^o 8 Sancho Panza 13. Córdoba.

